

# PALABRA LIRICA DE INVOCACION A PRAT

Por

Eduardo MUJICA

Prat, cuando llegue la eternidad  
y el tiempo  
se haya ido,  
cuando de la altura  
quede sólo  
la raíz del abismo,  
siempre estará tu nombre  
sobre tu barco  
altivo.

Subida en las jarcias,  
la Bandera  
ondulaba su tricolor vestido,  
como un ¡adiós! salobre,  
una lámpara última  
o un astro herido...  
Por ella, lo diste todo:  
¡Oh medusa azul  
de tu martirio!

Sobre la piel de las aguas,  
tu arenga  
será siempre un labio vivo.  
Y aquel sol  
que te dio a beber su luz,  
—sobrecogido—  
aún siembra de rubio el mar  
y acuña  
el trigo.

Mayo te cerró los ojos  
sobre  
el monitor enemigo,  
y la espuma  
acalló su voz  
por no herir tu oído.  
¡Gaviota que notició al horizonte  
tu arrojo  
jamás visto!

Con su carga de bravos,  
de mástiles  
y olvidos,  
tu nave deshojada  
surcó  
el infinito.  
Desde entonces, pareciera  
que, en tu rostro,  
un ángel se ha dormido.

El oleaje me trae  
la cascada  
de un bronce antiguo,  
y en muda veneración  
ante tu ejemplo  
me arrodillo...  
¡Litoral de Chile, sable tuyo  
envainado  
en el Pacífico!

Por ti, en las noches  
la resaca agita  
su pez de vidrio,  
y del alba  
se desprende  
un farol desvanecido...  
¡Tú ho!aste la ruta  
de Aquél que, en divina faena,  
inmolara sus latidos!

Fuiste semilla y surco  
de inefables  
heroísmos,  
y al verte caer  
entre caracolas y algas,  
Dios oró contigo.  
¡Como una lámpara perenne,  
te alzas: Vida,  
muerte, gloria y símbolo!